

Un príncipe español en la Guerra Ruso-Japonesa 1904-1905



Don Jaime de Borbón

Al iniciarse la Guerra Carlista en España, tras el fallecimiento de Fernando VII y la negativa de su hermano Carlos María Isidro a reconocer como reina a Isabel II, las potencias europeas con regímenes liberales, como Gran Bretaña y Francia, se solidarizaron con los liberales españoles que apoyaron a Isabel II, mientras que Rusia, regida por un zar autocrático, Nicolás I, no ocultó sus simpatías por el pretendiente que, con el título de Carlos V, reivindicaba para sí la corona y contaba con el apoyo de los sectores más conservadores y absolutistas. Las relaciones diplomáticas entre ambos países fueron inexistentes y Rusia se limitó a prestar un apoyo moral al bando carlista. Muchas unidades carlistas que se habían hecho fuertes en los Pirineos, al ser finalmente derrotadas, pasaron a Francia donde sus miembros fueron internados. Una parte de ellos se enroló en la Legión Extranjera francesa y en 1854, fueron enviados a Rusia al iniciarse la llamada Guerra de Crimea, para luchar contra el ejército ruso, pero ninguno tuvo la ocasión de enrolarse en el bando contrario. Se rumoreó que el jefe guerrillero carlista Marsal, que operaba en los Pirineos, había pasado a Rusia para unirse a su ejército, pero fue capturado en Girona y sumariamente fusilado. En las dos siguientes intentonas carlistas la situación no cambió. Rusia, por su régimen autocrático, seguía siendo un modelo para los carlistas, pero se abstuvo prudentemente de intervenir en el conflicto español. En abril de 1877¹, al estallar la guerra Ruso-Turca, Carlos de Borbón y Austria-Este, Carlos VII de la dinastía carlista, pidió permiso al Zar de Rusia, Alejandro II, para asistir como agregado al

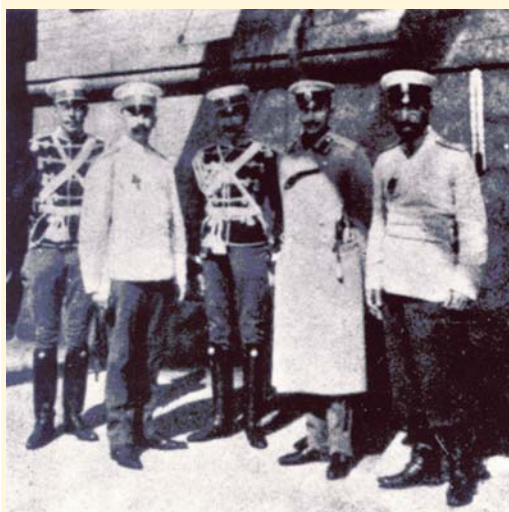
ejército ruso en operaciones, lo que le fue concedido. El 17 de julio se presentó al Zar en Ploesti, Rumania, y fue agregado primeramente al 13º Cuerpo y luego, sucesivamente, a los 9º y 34º regimientos de cosacos. Participaron además, en estas victoriosas acciones², el Vizconde de Montserrat y dos asistentes españoles de Don Carlos.

En 1894, Japón lanzó un victorioso ataque militar contra China que, rápidamente derrotada, firmó en 1895 el Tratado de Paz de Shimonoseki, por virtud del cual el estratégico puerto de Port Arthur³, en el mar Amarillo, y la península de Lyao Tung, en la que está situado, pasaron a manos de los vencedores. Las grandes potencias europeas, alarmadas por la pujanza del Japón, le coaccionaron para que devolviese a China dichos puerto y península, lo que hizo muy a desgana. Aprovechándose de la debilidad de China, Rusia obtuvo, en régimen de arriendo, Port Arthur y la península adyacente, que ocupó seguidamente. Japón se sintió defraudado y esperó su oportunidad, que no tardó en llegar. La noche del 8 febrero 1904, sin previa declaración de guerra, la escuadra nipona atacó sorpresivamente Port Arthur, iniciándose la guerra.

El Príncipe Jaime de Borbón y de Borbón-Parma, Duque de Madrid, nació en Vevey, Suiza, el 27 de junio de 1870, hijo de Carlos VII y de Margarita de Borbón-Parma. Ingresó en la academia militar austríaca de Wiener Neustadt y una vez terminados sus estudios en 1896, pasó a Rusia. En San Petersburgo fue recibido personalmente por el Zar Nicolás II y se incorporó al regimiento de Dragones de Lubny nº 24, donde completó su formación militar y de lengua rusa, lo que incluía una estancia de seis meses en Odesa, tras

lo cual fue destinado al regimiento de la Guardia Imperial de Húsares de Grodno, guarnición de Varsovia. En 1900-1901, estuvo en China participando en las actuaciones del ejército ruso con motivo de la rebelión *boxer*.

En 1904, al estallar la Guerra Ruso-Japonesa, Jaime de Borbón se encontraba en Italia, desde donde cursó una petición al Zar, Nicolás II, para reincorporarse a su ejército y ser enviado al frente de Extremo Oriente⁴. Prontamente aceptada su petición por telegrama oficial del Zar,



Don Jaime de Borbón (segundo de la izquierda), oficial de la Guardia Imperial de Húsares de Grodno, en Varsovia. Foto: Melgar, F., *Don Jaime, el Príncipe Caballero*.

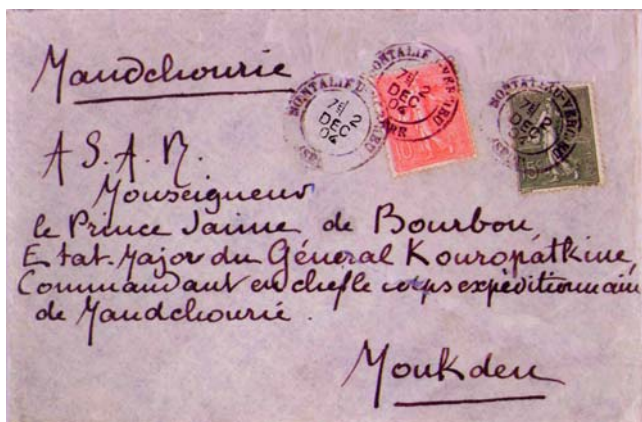
Notas

¹ Poco después de terminada la última Guerra Carlista, el 23 febrero 1876, con la victoria alfonsina y exilio de Don Carlos.

² Cruce del Danubio en Braila y Zimtsa y batallas de Nicopolis y Plevna (Pleven).

³ El nombre chino es Lyu Shun, los ingleses lo llamaron Port Arthur en 1960, y los rusos, Портъ Артуръ, Port Artur. En castellano es Puerto Arturo, pero este nombre es poco usado.

⁴ El Consulado General Imperial Ruso de Génova le transmite el acuse de recibo del Zar a su petición con fecha 7/20 de febrero 1904. Archivo Histórico Nacional, Madrid (AHN), Diversos Archivo Carlista, Legajo 125, Exp.2.



2 de dic. 1904. Francia a Manchuria. Carta dirigida a Don Jaime de Borbón, como miembro del Estado Mayor del general A. N. Kuropatkin.

se dirigió a Moscú y, a las 11 de la noche del 3 de abril del mismo año, salió en el Transiberiano en convoy militar hacia Manchuria acompañado por su fiel perro *Jack*. En su correspondencia, refiere su paso por Samara, como cruza los Urales entrando en Siberia, con parada de unas horas en Cheliabinsk, siguiendo por Tomsk, Marinsk y Krasnoyarsk, con temperaturas entre -5º y -10º, cogiendo su primer resfriado. El 11 de abril llega a Irkutsk, la capital de Siberia, con temperatura de -17º, y allí pernocta⁵, para partir el día siguiente hacia el lago Baikal, que cruza en trineo, sobre el hielo, reemprendiendo el viaje en tren, pasando por Chita y Manchuli, en la frontera con Manchuria, siguiendo hasta Harbin (Kharbin) y Liao-Yang. Allí le entregan correspondencia oficial que se le había remitido desde San Petersburgo, pero ninguna carta privada y se



Carta de la Jefatura de la 4ª Compañía del 6º Regimiento de Caballería del Ejército de Siberia dirigido a "Su Alteza Real el Príncipe Don Jaime de Borbón, Teniente de Husares, Ejército en operaciones, Mukden". Sin sellos, por franquicia militar. Fechador postal de Vladivostok, 18-12-04, y sello militar de la unidad, circular, en violeta.

entera de los primeros descalabros de la escuadra rusa del Pacífico⁶. Durante la travesía siberiana escribió abundantes cartas. Al preguntar si existía censura, le contestaron que no la había y que podía escribir lo que quisiera, pero una vez en Manchuria la censura ya era rigurosa. En Liao-Yang se acomoda en el vagón del Gran Duque Boris y conoce a dos agregados militares españoles, el coronel marqués de Mendigorria y el capitán De la Cerda (o De la Serna)⁷. Otro agregado militar español fue el conde de Arbelaz, adscrito al Estado Mayor del almirante Alexeiev.

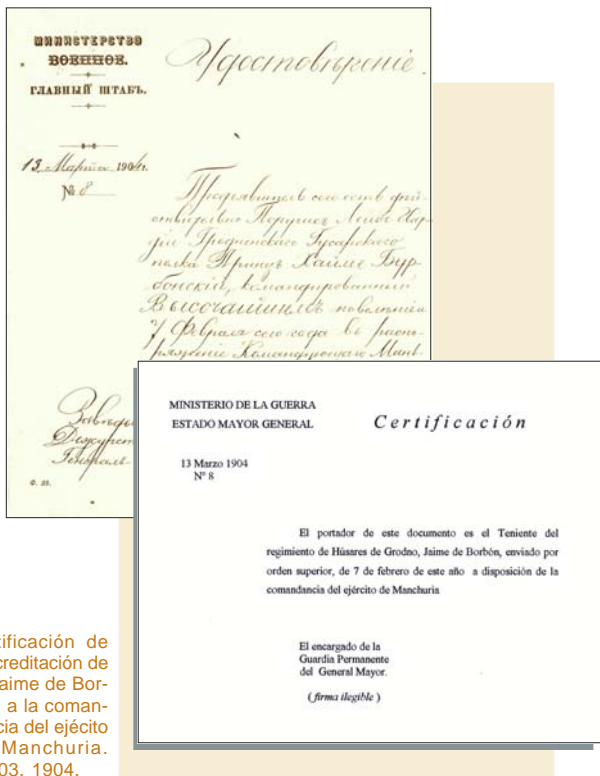


Don Jaime de Borbón en muletas, convalciente de una caída de caballo en el frente de Manchuria, 1904. Foto: Melgar, F., Don Jaime, el Príncipe Caballero.

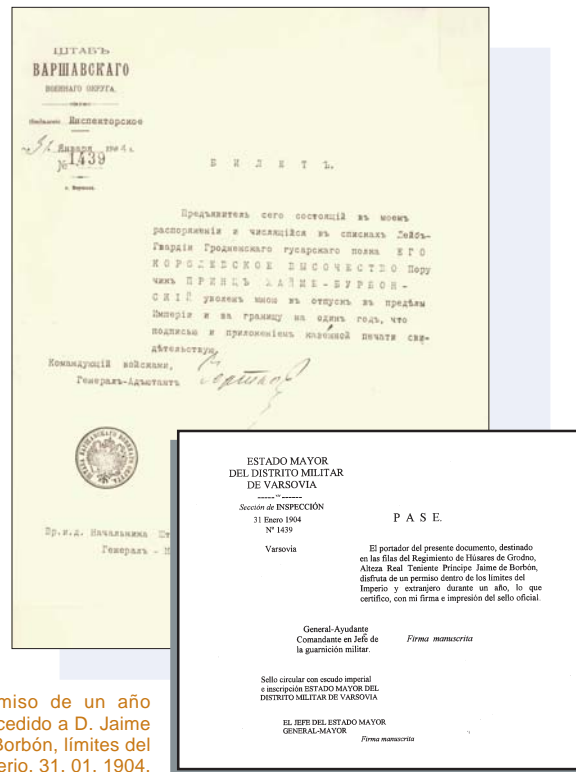
Jaime de Borbón continuó el viaje a caballo por Hinkow y por embarcación fluvial por Liau-Ho hasta Niu Shuang (Niu Swang) o la *ciudad de las vacas*. Alcanzó Port Arthur el 3 de mayo y recibió el orden de salir tres días después, ante el temor de ser cercada la plaza por los japoneses, regresando a Liao-Yang. Allí, el 7 de mayo, recibe su nombramiento de capitán de primera clase y también la primera carta de Francia⁸, pero todavía ninguna de su familia. Se le destina al Estado Mayor del general Kuropatkin⁹, quien le invita a cenar, y se despide del capitán De la Cerda quien partió con la caballería del general Rennenkampf. Sobre la permanencia de Don Jaime en el frente se tienen noticias gracias a la correspondencia familiar, así como la que mantuvo asiduamente con la aristócrata rumana Alicia Cantacuceno¹⁰. En una de sus cartas, Alicia le da las gracias por escribirle tan frecuentemente con relatos sus aventuras bélicas y lamenta que su carta del 10 de marzo llegara con tres meses de retraso. Pasó un mes largo en Liao Yang, quejándose de la tediosa inactividad y escribe que allí llegaban continuamente miles de heridos del frente, que se evacuaban en trenes sanitarios. El 3 de junio, sale para Kai Cheu (Kai Tcheou) para incorporarse al re-

Notas

- ⁵ Instalado en el mejor hotel de la ciudad, el *Metropol*, fue asaltado por cientos de chinches mientras intentaba dormir, teniendo que retirarse precipitadamente a otro hotel, más modesto pero sin chinches.
- ⁶ El ataque sorpresa de la flota japonesa a Port Arthur y el hundimiento, poco después, del acorazado ruso *Petropavlovsk*.
- ⁷ Algunas fuentes escriben "De la Serna". Los dos agregados españoles se alojaban en una casita especialmente habilitada para ellos, cerca de la estación y comían en un vagón restaurante, donde invitaban frecuentemente a Don Jaime.
- ⁸ Remitida el 12 de abril y recibida el 9 de mayo.
- ⁹ El general A. N. Kuropatkin (1848-1925) era Ministro de la Guerra al estallar el conflicto en 1904. Al producirse la Revolución Socialista de Octubre 1917, era Gobernador General del Turquestán y se adhirió al nuevo régimen, siendo nombrado poco después, Asesor Militar del Ejército Rojo.
- ¹⁰ Alice Cantacussène, en ortografía francesa.



Certificación de la acreditación de D. Jaime de Borbón, a la comandancia del ejército de Manchuria. 31. 03. 1904.



Permiso de un año concedido a D. Jaime de Borbón, límites del Imperio, 31. 01. 1904.

gimiento de caballería del 1^{er} Cuerpo de Ejército¹¹. En mayo, en la correspondencia familiar¹², se menciona que resultó herido a consecuencia de una caída de caballo, de la que se recuperó poco después. Es enviado al sector de Port Arthur donde toma parte en la batalla de Vafango en la que su unidad sufre 4 muertes y 17 heridos. A continuación se dirigen hacia Pulandian, cerca de Port Arthur. El 14 de junio, los japoneses reanudan su ataque y Don Jaime con su unidad se retira ordenadamente hasta Vanselin siguiendo hacia el N y, tras varios días de combate con cuantiosas bajas, llega a Liao Yang el 18 de junio. Días después conoce al periodista francés Raymond Récouly, con el que traba amistad y se instala en Niu Shuang. Allí asistió a una reunión con un agente consular francés y en ella expresó su simpatía por el régimen republicano francés y por las medidas limitando las actividades de las órdenes religiosas en Francia¹³. Pronto tuvo que salir precipitadamente de la ciudad ante el avance japonés y el general Samsonov le confió varias misiones de las que logró salir indemne. En una de ellas, mientras iba con un oficial ruso, ambos de paisano, sacando fotos, fueron capturados por un grupo de japoneses, quienes, tomándolos por espías, querían fusilarles en el acto. Don Jaime, con gran sangre fría, explicó que eran correspondientes de guerra ingleses y finalmente logró convencerles, salvando así sus vidas. En una carta posterior¹⁴ refiere cómo el 26 de junio, *víspera de mi cumpleaños, me en-*

*contraba con nuestra caballería de avanzada a unos 40 Kil (sic) de la ciudad de Kaiping. Seguidamente menciona que el general Samsonov se adelantó demasiado y fue capturado por el enemigo*¹⁵. *El día antes ya nosotros habíamos abandonado combatiendo la estación de Sinnincheng, a unos 12 Kil (sic) más al Sur, empujados por el ejército de Nogui. En otra ocasión, menciona que se hicieron muy pocos prisioneros japoneses siendo testigo de la captura de un pequeño grupo, cuando uno de ellos sacó inesperadamente una daga que llevaba escondida y se seccionó la yugular. Le contaron que lo hizo para no pasar la vergüenza de haberse dejado capturar vivo, contra las ordenes de su emperador. Los demás miembros del grupo no tuvieron que pasar tal vergüenza pues fueron sumariamente fusilados. Continuando la retirada ante el imparable empuje japonés, Don Jaime pasa unos días en Mukden, donde le agobia el calor del verano con temperaturas de hasta 50º. A fines de agosto, está en Vladivostok, para reponerse de la fatiga ocasionada por los combates del S de Manchuria, y allí alquila una habitación con vistas al mar, que comparte con varios oficiales rusos. En el puerto de Vladivostok visitó el crucero "Gromoboi" (ГРОМОВОЙ), recién llegado al puerto tras sufrir un serio enfrentamiento con navíos japoneses. Refiere que el crucero presentaba múltiples impactos de proyectiles japoneses y vio numerosos restos humanos esparcidos por el buque*¹⁶. En noviembre, se encuentra nuevamente en

Notas

¹¹ Bajo el mando del general Barón von Stackelberg. Muchos altos mandos militares rusos procedían de la elite alemana de los países bálticos y tenían por tanto apellidos alemanes, como el ya citado Rennenkampf.

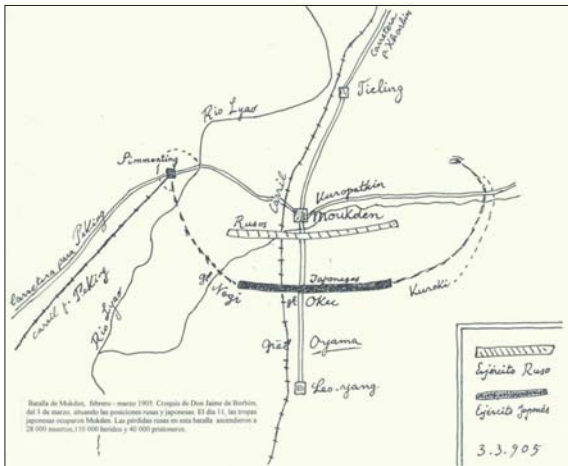
¹² AHN, *ibídem*.

¹³ Cuando su padre, Carlos VII, que estaba en Interlaken, Suiza, se enteró de la noticia publicada en *Le Matin*, recibida por telegrama de su corresponsal en In-ken, se llenó de indignación, según refiere un testigo presencial citado por Melchor Ferrer, *Historia del Tradicionalismo Español*, Editorial Católica Española, Sevilla, 1959, Tomo 27, p 280. A su regreso del frente, Don Jaime fue a ver a su padre, quien se negó a recibirle. Ya no volvieron a verse.

¹⁴ Dirigida a Javier Lizarraga, desde Vladivostok.

¹⁵ En realidad, logró escabullirse y reintegrarse a su puesto, participando en sucesivas acciones bélicas.

Mukden, donde el 14 dirige una carta a su tía¹⁷, en la que escribe: *he enviado muchas postales a Adelaida, por correo ruso y chino... y sigue: me tapo las orejas para no oír el cañón*, ya que se estaba luchando en las proximidades de la ciudad. En varias de sus cartas, Don Jaime se lamenta del retraso en recibir el caballo que adquirió en Europa y verse obligado a montar caballos militares rusos



Batalla de Mukden, febrero - marzo 1905. Croquis trazado por Don Jaime de Borbón el 3 de marzo, situando las posiciones rusas y japonesas. El día 11 los japoneses ocuparon Mukden. Las pérdidas rusas en aquella batalla ascendieron a 28.000 muertos y 40.000 prisioneros. (Archivo Carlista, AHN, Madrid)

muy resabiados. En octubre, en una carta dirigida a él desde París¹⁸, se menciona una segunda caída de caballo. Fue tratado de sus heridas y se conserva una carta del 20 de noviembre, felicitándole por su restablecimiento. Por las mismas fechas, recibe varias felicitaciones por la orden de San Vladimiro¹⁹ que le otorgó el Zar Nicolás II por méritos en campaña. Refiere Don Jaime, como los chinos se encontraron entre dos fuegos. Por una parte, los rusos sospechaban que ayudaban a los japoneses y éstos creían que apoyaban a los rusos, por lo que, ante la menor sospecha, tanto rusos como japoneses ejecutaban chinos a discreción. El ejército japonés avanzó imparable hacia el N, tomando Liao Yang y siguiendo hacia Mukden, que quedó totalmente cercado. A mediados de diciembre, Don Jaime obtuvo permiso para viajar a Europa. El día 28 se despidió de Kuropatkin y emprende su viaje de regreso hacia el S por ferrocarril, que en varias ocasiones es registrado por patrullas japonesas. Cruza China penetrando

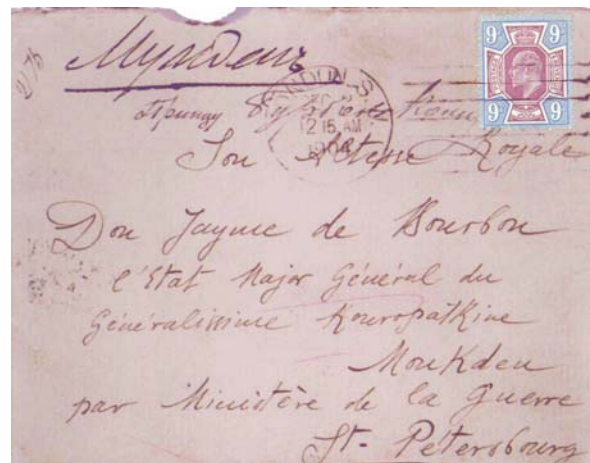
en Indochina (Vietnam) hasta Saigón, donde embarca en el *Ernest Simon* hasta Marsella²⁰. Poco después, los japoneses toman Mukden y tras un año de sangriento asedio, sucumbe Port Arthur. Su llegada a Marsella nos viene confirmada por una carta del 9 de mayo 1905²¹.



General A. N. Kuropatkin, Comandante en Jefe del Ejército Ruso en Manchuria, a cuyo Estado Mayor fue adscrito Don Jaime de Borbón a su llegada al frente, en mayo de 1904. Retrato de época.

Excepto en la isla de Sajalín que fue ocupada por los japoneses con poco esfuerzo²², los combates no se desarrollaron en territorio ruso sino, brevemente en Corea²³, al inicio del

conflicto, y en Manchuria que era parte de China. La escuadra rusa del Báltico, con más de 60 unidades al mando del almirante Rojestvensky²⁴, tras un largo periplo alrededor del Cabo de Buena Esperanza, llegó a aguas japonesas, estrecho de Tsushima, cuando la guerra terrestre estaba ya prácticamente perdida. Allí, la flota rusa fue interceptada y aniquilada por las fuerzas navales



1904. Londres a San Petersburgo. Carta dirigida a Don Jaime de Borbón, como miembro del Estado Mayor del general A. N. Kuropatkin.

Notas

¹⁶ El 14 de agosto, los cruceros rusos *Gromoboi*, *Rossia*, y *Rurik* de la escuadra de Vladivostok, fueron interceptados por una escuadra japonesa, bajo el almirante Kamimura, sufriendo graves averías los dos primeros, con 135 muertos y 307 heridos, mientras el *Rurik* resultó hundido. Gran parte de su tripulación fue rescatada por los japoneses.

¹⁷ La carta va encabezada: *Querida tía*, y no se conserva el sobre, por lo que se ignora a que tía se refiere. AHN, *ibídem*.

¹⁸ Carta de Esteban Ruiz Mantilla, de 20 octubre 1904, AHN, *ibídem*.

¹⁹ En la carta de un seguidor de Dn. Jaime (AHN, *ibídem*) se cita la Orden de Santa Catalina, lo que es un error ya que era una orden exclusivamente femenina, que se otorgaba solamente a mujeres.

²⁰ Regresó con él, su fiel perro *Jack*, que sobrevivió a la guerra, pero posteriormente se extravió en una calle de París y no pudo ser hallado.

²¹ Carta de Ramón Esparza. AHN *ibídem*.

²² El gobernador ruso rindió la isla a los japoneses el 31 de julio 1905.

²³ Corea, un reino nominalmente independiente, pero bajo influencia japonesa desde fines de siglo XIX, fue ocupado rápidamente por los japoneses, con poco esfuerzo. Allí estuvo Jack London, de corresponsal de guerra. Sus crónicas se han publicado bajo el título *La Corée en feu* (Corea en fuego).

²⁴ A veces escrito *Rozhstevensky*. En ruso es *Рождественский*, donde la letra *ж* suena como la *j* en inglés, "James" o "Jeans", o en francés, *Jacqueline*, o en catalán, *Jordi*.

japonesas bajo el almirante Togo. En septiembre 1905, se firma la paz²⁵.

En 1909, Jaime de Borbón, al morir su padre, le sucedió como jefe de la rama carlista y pretendiente a la corona de España. Durante la primera Guerra Mundial adoptó una posición pro aliada frente a actitud germanófila de sus bases e ideólogos, cuyo más vehemente exponente fue Vázquez de Mella. Encontrándose en Austria al estallar la guerra, las autoridades le pidieron una declaración de apoyo a los Imperios Centrales, a lo que se negó. Por ello fue confinado en el castillo de Frohsdorf y posteriormente expulsado del país. Manifestó una simpatía personal al zar Nicolás II, pero culpó al sistema autocrático de los desastres que afligían a Rusia. Asimismo, expresó en repetidas ocasiones una abierta preferencia por la democracia, frente a las tendencias absolutistas del pensamiento carlista tradicional. Mantuvo una actitud conciliadora con la corona española, entrevistándose con Alfonso XIII una vez desterrado éste en Suiza. Falleció soltero sin sucesión directa en 1931.

Salvador BOFARULL
Madrid

Notas

²⁵ Tratado de Paz de Portsmouth (EE.UU.) bajo la mediación del presidente Roosevelt.

Fuentes:

Archivo Histórico Nacional, calle Serrano 115, Madrid, *Diversos Archivo_Carlista*. Microfilm, legajos 125, expedientes 1 y 2.

Borbón Parma, Cecilia, *Diccionario del Carlismo*. Editorial Dopesa, Barcelona, 1977.

Clemente, Josep Carles, *Breviario de Historia del Carlismo*. Edit. Muñoz y Moya, 2001.

Clemente, Josep Carles, *Breve historia del carlismo*. Simbad ediciones, 2001

Clemente, Josep Carles, *El Carlismo, historia de una disidencia social*. Barcelona, Ariel, 1990.

Clemente, Josep Carles, *Los Carlistas*. Madrid, Istmo, 1990.

Ferrer, Melchor (y otros), *Historia del Tradicionalismo Español*. Sevilla, Editorial Trajano, 30 tomos, 1941-1960.

García Venero, Maximiano, *Historia del Tradicionalismo Español*.

Kuropatkin, Alexei Nikolayevich, *The Russian Army in the Japanese War*, cuatro tomos, 1909 (traducción inglesa).

Melgar, Francisco, Don Jaime, *el Príncipe caballero*. (Melgar fue secretario de Dn. Jaime, durante la Primera Guerra Mundial). Espasa Calpe, Madrid, 1932.

The Times (Corresponsal), *The War in the Far East, 1904-1905*, Londres, 1905.

Prensa francesa

Le Figaro. Durante su estancia en Manchuria, Don Jaime trabó amistad con Raymond Recouly, corresponsal de este rotativo, que solía publicar noticias suyas.

Le Matin. Publicó algunas noticias de su estancia en el frente de Manchuria.

Le Correspondant, donde el Marqués de Fraysseix-Bonnin publicó una serie de cartas de Don Jaime desde Manchuria.